Naciones Unidas S/PV.7065



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7065ª sesión

Miércoles 20 de noviembre de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

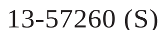
Presidente:	Sr. Liu Jieyi	(China)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Laassel
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	República de Corea	Sr. Oh Joon
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

Región de África Central

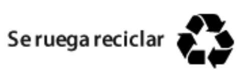
Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2013/671).

13-57260 (S)









Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2013/671)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abou Moussa, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/671, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Tiene ahora la palabra el Sr. Moussa.

Sr. Moussa (*habla en francés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar el quinto informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2013/671).

En cuanto a la paz y a la seguridad, la situación de África Central se ve dominada por las preocupaciones por la inestabilidad cada vez mayor en la República Centroafricana y la proliferación de los grupos armados en la región oriental de la República Democrática del Congo. Este órgano sigue de cerca esas dos situaciones.

En la República Centroafricana, la situación de seguridad, humanitaria y de los derechos humanos se deteriora con rapidez y de manera considerable, mientras los mecanismos políticos de transición siguen siendo frágiles. El reciente aumento de la violencia sectaria es sumamente alarmante. Existe la imperiosa necesidad de hacer frente a esta crisis antes de que no podamos controlarla y coadyuve a más pérdidas de vidas.

En la República Democrática del Congo, si bien la derrota del Movimiento 23 de Marzo por parte de las Fuerzas Armadas Congoleñas y los efectivos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es en sí una victoria, todavía no se ha firmado un acuerdo de paz, y hay varios grupos rebeldes más que siguen actuando en la parte oriental del país y amenazando a las comunidades locales con impunidad.

En el quinto informe del Secretario General (S/2013/671) se ofrece una visión general de la situación política y de seguridad en la subregión de África Central. También se destacan los desafíos actuales que amenazan la paz y la seguridad de los Estados y de la subregión, así como las iniciativas emprendidas por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), los Estados Miembros y las organizaciones subregionales para responder a dichos desafíos.

(*continúa en inglés*)

Si bien en el informe se detallan las cuestiones específicas, quisiera destacar tres amenazas fundamentales a las que actualmente se enfrenta la subregión de África Central.

Primero, la inseguridad y la inestabilidad en la República Centroafricana siguen teniendo repercusiones para la seguridad y la situación humanitaria de los vecinos de ese país. La incapacidad de una autoridad estatal central de controlar elementos de la Séléka ha llevado a tensiones fronterizas entre la República Centroafricana y el Camerún y a cierres de las fronteras que reducen una actividad económica bilateral fundamental. Los movimientos de refugiados procedentes de la República Centroafricana hacia países vecinos están drenando la capacidad de una subregión a la que ya de por sí le cuesta hacer frente a las multitudes de personas desplazadas. Las posibilidades de que la crisis de la República Centroafricana se desborde hacia el resto de la subregión son reales.

Segundo, la delincuencia transnacional sigue siendo un desafío grave para la seguridad en África Central. En el Golfo de Guinea, la piratería y el robo a mano armada se dan actualmente con una mayor incidencia que en el Golfo de Adén frente a la costa somalí. Los piratas y los delincuentes que roban a mano armada han medrado en esas aguas transfronterizas que están bajo un control poco sistemático, lo cual aumenta el crecimiento de las redes delictivas transfronterizas y amenaza la seguridad económica de África Occidental y África Central. En tierra, se siguen explotando zonas ricas en recursos de las regiones fronterizas remotas de la

República Centroafricana y la República Democrática del Congo para apoyar varios tipos de comercio ilícito, incluida la caza furtiva.

Tercero, los países centroafricanos son vulnerables a la desestabilización causada por las amenazas inminentes que plantean el terrorismo y el extremismo fuera de la subregión inmediata. Últimamente, el personal chadiano de mantenimiento de la paz, desplegado para apoyar a las misiones dirigidas primero por África y después por las Naciones Unidas en Malí, ha sido objeto de atentados terroristas en Tessalit. La reciente visita conjunta del Secretario General y del Presidente del Banco Mundial al Sahel puso de manifiesto los problemas de seguridad que hay en la misma puerta de entrada a África Central. El grupo militante Boko Haram, radicado en Nigeria, ha aprovechado la porosidad y la falta de seguridad en la frontera entre Nigeria y el Camerún y precisamente la semana pasada secuestró a un cura católico francés en el norte del Camerún. El conflicto entre el ejército nigeriano y Boko Haram ha llevado a unos 8.000 nigerianos, según los cálculos, a refugiarse en el Camerún, entre ellos presuntos insurgentes.

¿Cómo ha ayudado la UNOCA a la subregión para abordar esos desafíos considerables? La UNOCA continúa considerando prioritario colaborar con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), que sigue comprometida a desempeñar una función importante en la subregión en cuanto a cuestiones de seguridad. Los efectivos de la CEEAC permanecen sobre el terreno en la República Centroafricana, y el mediador designado por la CEEAC, el Presidente Sassou Nguesso de la República del Congo, ha seguido ocupándose de abordar la crisis. La CEEAC recibió un impulso con el nombramiento en agosto del Secretario General Ahmad Allam-Mi. La estrecha colaboración de la UNOCA con la CEEAC nos permitió promover un diálogo más amplio entre esa institución y la Unión Africana sobre el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano.

En cuanto a la cuestión crítica de la inseguridad marítima en el Golfo de Guinea, la UNOCA, junto con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA), ha sido una fuerza motriz constante en los esfuerzos colectivos de numerosos interesados. En consecuencia, los Jefes de Estado y de Gobierno de África Central, junto con sus homólogos de África Occidental, actuaron con determinación al convenir en aprobar la Declaración de Yaundé, por la que se adopta un enfoque interregional coherente para combatir la inseguridad marítima en el Golfo de Guinea. Ese logro decisivo refleja la cooperación que mantienen actualmente los Estados ribereños y los Estados sin litoral de las dos subregiones, así como las tres organizaciones subregionales, para abordar una cuestión de seguridad apremiante de interés común. Las posteriores actividades tendientes a poner en marcha la estrategia revelan una voluntad política sostenida de cumplir con los compromisos y una reivindicación del proceso interregional de colaboración para conseguirlo.

En su función de secretaría del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, la UNOCA ha seguido configurando y orientando las deliberaciones de los Estados Miembros sobre desafíos fundamentales de seguridad en la subregión. Durante el 36º período de sesiones del Comité en Kigali, los Estados miembros del Comité convinieron en que el caza furtiva, o la matanza ilegal de elefantes para vender el marfil, constituye una amenaza directa para la seguridad de sus Estados. Decidieron mantener esa cuestión como tema permanente del programa en todas las reuniones futuras del Comité.

En cuanto al Ejército de Resistencia del Señor, puedo notificar que nuestros esfuerzos diplomáticos conjuntos con el Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Embajador Madeira, han garantizado que continúe la cooperación regional entre los gobiernos de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. En particular, las operaciones del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana se reanudaron en agosto en la subregión centroafricana, mientras que la República Democrática del Congo levantó las restricciones fronterizas para las operaciones del Equipo de Tareas Regional realizadas por contingentes extranjeros.

Con el apoyo decisivo de asesores militares de los Estados Unidos, los contingentes del Equipo de Tareas Regional ya son plenamente operativos. Las operaciones militares han debilitado al Ejército de Resistencia del Señor y lo han limitado a una táctica de supervivencia. No obstante, los ataques ocurridos recientemente en Sudán del Sur atribuidos al Ejército de Resistencia del Señor nos recuerdan que el grupo sigue siendo una amenaza grave e impredecible para las comunidades de toda la subregión. Por lo tanto, debemos mantenernos alerta y seguir progresando en el plan de aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas tendiente a abordar la amenaza y las repercusiones del Ejército de Resistencia del Señor, que sigue siendo el marco por el que se rigen nuestros esfuerzos colectivos.

En el próximo período, la UNOCA continuará su labor de fortalecimiento institucional con la CEEAC en la esfera de la mediación. Seguiremos adoptando iniciativas sobre la cuestión de la inseguridad marítima en el Golfo de Guinea, en estrecha colaboración con nuestros colegas de la UNOWA, las tres organizaciones subregionales y los asociados internacionales, para llevar a la práctica las decisiones adoptadas en la Cumbre de Yaundé. Junto con el Equipo Especial de las Naciones Unidas sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, trabajaremos en la configuración de una estrategia de lucha contra el terrorismo para África Central.

Dados los vínculos que existen entre el desempleo juvenil, la paz y la seguridad, la UNOCA —junto con el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo— ultimará una propuesta y movilizará los recursos necesarios para convocar un foro regional sobre empleo juvenil. Determinaremos cuáles son las esferas de cooperación con los gobiernos afectados por la cuestión de la caza furtiva. Por otro lado, continuaremos realizando misiones de evaluación del país para poder estar en buenas condiciones de determinar las amenazas que vayan surgiendo y sus repercusiones regionales.

En lo que respecta al Ejército de Resistencia del Señor, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central mantendrá su asociación estrecha y fructífera con la Unión Africana para lograr avances en varios ámbitos. Actualizaremos el plan estratégico regional de aplicación, con miras a determinar cuáles son las necesidades más urgentes y los déficits financieros más críticos. Ampliaremos los mecanismos de coordinación existentes con miras a garantizar que nuestros esfuerzos colectivos tengan una mayor repercusión. Trabajaremos con nuestros asociados para determinar cuáles son las actividades que es preciso realizar para lograr la estabilización a largo plazo. Nuestros esfuerzos se beneficiarán de una evaluación preliminar que recientemente llevó a cabo el Banco Mundial en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. Por último, nos centraremos en seguir fortaleciendo la cooperación regional mediante la organización de una cumbre de alto nivel sobre el problema del Ejército de Resistencia del Señor.

En cuestiones como la situación en la República Centroafricana, la inseguridad marítima y el Ejército de Resistencia del Señor, los países de África Central han demostrado que están decididos a actuar de manera colectiva. Un régimen de circulación de personas sin necesidad de visados entró en vigor en enero de 2014 en cinco de los seis países de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, lo que refleja la tendencia a hacia una mayor integración subregional. Esas son tendencias alentadoras que deben mantenerse.

Finalmente, la UNOCA aprovechará esos hechos positivos redoblando sus esfuerzos para promover la seguridad subregional, en estrecha colaboración con los Estados Miembros y las organizaciones subregionales.

Agradezco a los miembros del Consejo de Seguridad su sostenido apoyo a la UNOCA.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al Sr. Moussa su exposición informativa.

Ahora daré la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): En particular, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Moussa, por su declaración de esta mañana y por la sostenida labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) respecto de estas cuestiones.

El Ejército de Resistencia del Señor ha asolado el corazón de África por más de 20 años, y sigue siendo una violenta amenaza para los civiles en toda África Central. El Reino Unido condena en los términos más enérgicos las violaciones de los derechos humanos que sigue cometiendo el Ejército de Resistencia del Señor.

No obstante, se han registrado avances en la lucha contra este flagelo. Como nos dijo esta mañana el Representante Especial, Sr. Moussa, los esfuerzos concertados de los países africanos afectados, la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros asociados han debilitado considerablemente al Ejército de Resistencia del Señor. Estimamos que ahora estamos más cerca que nunca de la erradicación permanente de la amenaza que plantea ese grupo, pero ese objetivo solo se puede alcanzar si la atención regional e internacional se mantiene centrada en él.

Se observan progresos en la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y reducir los efectos de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Sin embargo, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central debe seguir cumpliendo su papel de coordinación para garantizar el funcionamiento de la estrategia en su totalidad. La estrategia regional y la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor son esenciales para poner fin a esa amenaza. Es importante que el Representante Especial, Sr. Moussa, y

el Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Sr. Madeira, continúen alentando a que ambas se apliquen íntegramente. Todos los gobiernos de la región deben cumplir sus compromisos en virtud de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana y adoptar medidas para garantizar que el Ejército de Resistencia del Señor no pueda operar con impunidad en sus territorios.

El Reino Unido ha entregado fondos al UNICEF para que proteja a las mujeres y los niños en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor, pero consideramos que se necesitan más recursos financieros. Instamos a los miembros de la comunidad internacional a aportar recursos para garantizar que la protección de los civiles esté a la vanguardia de los esfuerzos que se realizan para contrarrestar al Ejército de Resistencia del Señor. Los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor se beneficiarían del establecimiento de procedimientos operativos estándar para la recepción y entrega de las mujeres y los niños asociados a ese grupo a agentes civiles mujeres y a otros agentes que se ocupan de la protección de los niños.

Es preciso ampliar la cooperación transfronteriza entre las misiones de las Naciones Unidas en los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur deben elaborar y adoptar procedimientos operativos estándar comunes y métodos que permitan el rápido intercambio de información, de manera que puedan prever mejor los movimientos y amenazas inminentes del Ejército de Resistencia del Señor.

Las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) deben seguir trabajando en forma conjunta para siempre tener una idea clara de las capacidades y las zonas de operación actuales del Ejército de Resistencia del Señor. Asimismo, es preciso hacer más para investigar las posibles fuentes de financiación de ese grupo, incluida su presunta participación en la caza furtiva de elefantes y otras actividades ilícitas conexas. Privar al Ejército de Resistencia del Señor de su última fuente de financiación podría ser el golpe que finalmente desintegre a ese grupo aborrecible.

También deseo referirme a la función más amplia que cumple la UNOCA en la región. La UNOCA está desempeñando un importante papel de coordinación entre los Estados de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Unión Africana en sus empeños por abordar la crisis en la República Centroafricana y seguir colaborando en relación con la seguridad marítima, como nos dijo el Representante Especial, Sr. Moussa. El Reino Unido desea garantizar que exista claridad en lo que respecta a los logros de la UNOCA. La UNOCA sigue añadiendo valor real a los esfuerzos regionales y subregionales en momentos en que los recursos son escasos y el sistema de las Naciones Unidas hace frente a exigencias cada vez mayores. En particular, las actividades delictivas en el Golfo de Guinea amenazan el desarrollo económico, la paz y la seguridad en la región y tienen una repercusión más amplia sobre el comercio, la energía, la seguridad y la estabilidad internacionales.

Como se dijo, la UNOCA apoyó de manera hábil a la CEEAC, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y a la Comisión del Golfo de Guinea en la cumbre de Jefes de Estado que se celebró en Yaundé en junio para examinar el tema de la seguridad marítima. El código de conducta relativo a la lucha contra la piratería y el acuerdo entre los Estados de la región de trabajar conjuntamente para encarar los delitos marítimos son importantes avances en este sentido. La UNOCA debe seguir colaborando con las comunidades económicas regionales y los Estados de la región cuando se esfuerzan para poner en vigor el código.

El principal objetivo de la labor de la UNOCA debe ser seguir siendo reducir la amenaza que representa el Ejército de Resistencia del Señor. Durante demasiado tiempo, ese grupo ha frustrado las posibilidades de progreso y desarrollo en África Central. Por consiguiente, el Reino Unido apoya y seguirá apoyando la labor del Representante Especial, Sr. Moussa, y del Embajador Madeira, así como la de sus respectivas oficinas, para poner fin de una vez por todas a la amenaza que representa el Ejército de Resistencia del Señor.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Moussa, por su exposición informativa y por todos los esfuerzos que realiza en aras de la estabilidad y la paz en la región de África Central.

Desde su fundación, hace más de 25 años, el Ejército de Resistencia del Señor ha sido una permanente fuente de terror y sufrimiento. Decenas de miles de africanos han muerto debido a su violencia despiadada, e incontables jóvenes se han visto obligados a integrar sus filas como niños soldados y esclavos sexuales.

Encomiamos los progresos que se han alcanzado en los últimos meses en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor y acogemos con beneplácito el renovado vigor con que varias organizaciones regionales e internacionales enfrentan la amenaza que plantea ese grupo. Todos esperamos el día en que Joseph Kony y aquellos que han sido acusados junto con él comparezcan ante la justicia y podamos decir que el Ejército de Resistencia del Señor es cosa del pasado. Se han logrado importantes avances, pero ese día en que se haga justicia aún no ha llegado y la experiencia recomienda no dar nada por sentado.

Para nuestro Gobierno, lo que hace que la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor sea un tema fundamental en el programa de trabajo del Consejo es nuestra convicción de que, gracias a un compromiso sostenido, ahora está al alcance de la comunidad internacional la posibilidad de eliminar completamente la amenaza que plantea ese grupo. Por lo tanto, es esencial que sigamos unidos en nuestra decisión de vencer al Ejército de Resistencia del Señor, que ha demostrado su voluntad de esperar a que la comunidad internacional se dé por vencida y de utilizar a su favor cada oportunidad que se le presenta para reagruparse, como, por ejemplo, la creciente inestabilidad que ha afectado a la República Centroafricana este último año. No podemos permitir que el Ejército de Resistencia del Señor crea tener margen para seguir intimidando y aterrorizando a la población local en países en los que las instituciones ya son frágiles, la gobernanza es débil y el grado de sufrimiento humano es elevado.

El éxito en esos esfuerzos tendrá ramificaciones que se extenderán más allá del Ejército de Resistencia del Señor. En realidad, los esfuerzos coordinados en la lucha contra el ese grupo que realizan los Estados de la región, la Unión Africana, las Naciones Unidas y toda la comunidad internacional sirven como uno de los mejores modelos para una iniciativa de seguridad encabezada por los africanos, reforzada por el apoyo internacional, los asociados bilaterales, el Consejo de Seguridad y la sociedad civil. Mi Gobierno encomia en particular al Grupo de Tareas Regional de la Unión Africana, integrado por contingentes armados de Uganda, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur, por haber intensificado sus operaciones y su cooperación en los últimos meses. Sus esfuerzos han sometido al Ejército de Resistencia del Señor a presiones sin precedente, reduciendo así el número y la intensidad de los ataques, fragmentando sus fuerzas, alentando las deserciones y disminuyendo en un 25% el número de personas desplazadas por la violencia relacionada con el Ejército de Resistencia del Señor en el último año.

La Oficina Regional de las Naciones Unidas en África Central (UNOCA) tiene la tarea fundamental de coordinar las actividades de las Naciones Unidas en la región. Instamos a la Secretaría a que facilite al Representante Especial, Sr. Moussa, el personal y el apoyo necesarios, lo cual incluye, por lo menos, un funcionario a tiempo completo dentro de la UNOCA dedicado a los esfuerzos de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. También felicitamos al Representante Especial y al Enviado Especial de la Unión Africana, Sr. Madeira, por las gestiones diplomáticas que han llevado a cabo para garantizar la reanudación de las operaciones del Equipo de Tareas en la República Centroafricana, junto con esfuerzos más amplios llevados a cabo en la República Democrática del Congo. Su alianza no solo es crucial para el éxito de la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, sino que también constituye un modelo útil para la colaboración entre la Unión Africana y las Naciones Unidas.

También alentamos a las misiones de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y en la República Democrática del Congo a que trabajen en colaboración más estrecha con el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana para proteger a los civiles, prestar apoyo logístico y convencer a los miembros del Ejército de Resistencia del Señor de que depongan las armas. Los Estados Unidos están plenamente comprometidos a hacer lo que les corresponde, y seguirán proporcionando asesores militares, transporte aéreo y asistencia para la protección de los civiles en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Estamos orgullosos de la contribución que hacen nuestras fuerzas especiales y otros integrantes del personal civil y militar a los esfuerzos conjuntos, y esperamos que otros asociados, como la Unión Europea, también sigan apoyando al Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana.

A medida que disminuye la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor, no podemos volver la espalda a las comunidades a las que ha aterrorizado durante tanto tiempo. Debemos empezar a planificar ahora para el día después de que Joseph Kony y el Ejército de Resistencia del Señor sean una cuestión del pasado. Nos preocupan los informes de que varias organizaciones internacionales de asistencia se han retirado de las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor en la República Democrática del Congo. En ese sentido, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el Banco Mundial serán cruciales para apoyar la recuperación de

las poblaciones afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. El Grupo de Trabajo Internacional sobre el Ejército de Resistencia del Señor, copresidido por los Estados Unidos y la Unión Europea, determinó recientemente que las telecomunicaciones, la rehabilitación de carreteras y el apoyo a la sociedad civil eran las esferas prioritarias para apoyar la recuperación de las comunidades. Pedimos a los donantes mundiales que contribuyan a esos esfuerzos.

Como ha señalado con razón el Representante Especial, Sr. Moussa, el Ejército de Resistencia del Señor no opera en el vacío, y hay una serie de cuestiones acuciantes que afectan a la región en su conjunto y que también merecen nuestra atención. El aspecto más preocupante es la crisis actual de seguridad, de derechos humanos y humanitaria en la República Centroafricana. El Gobierno de los Estados Unidos sigue comprometido a encontrar una pronta solución, que permita garantizar la protección de los civiles, restablecer la seguridad y la autoridad del Estado y lograr el acceso por razones humanitarias en ese país. Consideramos que la adhesión al ciclo electoral de febrero de 2015 establecido en los acuerdos de Libreville sigue siendo decisiva para el éxito a largo plazo de los esfuerzos de estabilización en la República Centroafricana. También deseamos señalar que será esencial que exista una estrecha cooperación entre el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana y cualquier misión de la Unión Africana para el mantenimiento de la paz desplegada en la República Centroafricana.

También celebramos los esfuerzos de la UNOCA encaminados a combatir tendencias regionales alarmantes, como la amenaza del terrorismo, el aumento del tráfico de armas convencionales, la caza furtiva para la obtención de marfil y el repentino aumento de la piratería en el Golfo de Guinea. Mi Gobierno apoya firmemente los esfuerzos de la UNOCA para movilizar la acción regional respecto de estas cuestiones.

Para concluir, quisiera señalar que nos encontramos en un momento decisivo en la región del África Central. Si aplicamos hoy la previsión necesaria para invertir atención y recursos suficientes en una serie de crisis que se están gestando en la región, ya sea que involucren al Ejército de Resistencia del Señor, la crisis más amplia de derechos humanos y humanitaria en la República Centroafricana o impedir que el flagelo del terrorismo y la piratería sigan arraigándose, tendremos entonces una verdadera oportunidad para salvar innumerables vidas y valiosos recursos y ayudar a encauzar la región hacia la estabilidad y la prosperidad que su población merece.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exhaustiva exposición informativa y por su presentación del informe del Secretario General (S/2013/671) sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

La compleja crisis política, de seguridad y humanitaria en la República Centroafricana sigue afectando la estabilidad y la seguridad de toda la subregión del África Central. Tomamos nota con grave preocupación del deterioro de la situación en el país debido al aumento de la violencia, la delincuencia generalizada, la circulación de armas y el aumento del número de refugiados y desplazados internos. Las consecuencias negativas que tiene la crisis en la región y los diversos procesos regionales, incluidos los esfuerzos para hacer frente a la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor, exigen aplicar con prontitud todos los mecanismos de transición y restablecer con urgencia del estado de derecho y la restituir el orden constitucional en el país.

Encomiamos los esfuerzos de mediación de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) tendientes a solucionar la crisis, así como el apoyo que otras instituciones han prestado a la CEEAC. Azerbaiyán acoge con agrado la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de autorizar el despliegue de una misión de apoyo internacional con liderazgo africano en la República Centroafricana, así como la resolución 2121 (2013), aprobada por el Consejo de Seguridad el mes pasado.

Los retos polifacéticos que desestabilizan la región del Sahel exigen una respuesta integral y multidimensional en los planos nacional, regional e internacional. La estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel crea un marco sólido, que permite abordar las causas de la inestabilidad crónica en la región. Hay que hacer especial hincapié en mejorar la coordinación y movilizar recursos para promover un crecimiento económico inclusivo en el Sahel. Por tanto, celebramos la participación constante del Secretario General, incluso mediante su reciente misión a la región, destinada a impulsar el apoyo internacional para los países afectados.

La piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea siguen planteando otra grave amenaza para la seguridad y el desarrollo económico de la subregión de África Central. Suscribimos plenamente el llamamiento del Secretario General para aplicar las

decisiones adoptadas en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno sobre Seguridad Marítima, celebrada en Yaundé los días 24 y 25 de junio, que allanará el camino que conduce hacia el fortalecimiento de la cooperación subregional e interregional con el fin de aumentar la seguridad marítima en la región.

Tomamos nota con preocupación de la creciente amenaza que la caza furtiva y el comercio ilícito de marfil representan para la paz y la estabilidad sostenibles en los Estados del África Central. Estas actividades delictivas transfronterizas, que han alcanzado niveles alarmantes, están entre las principales fuentes de financiación de diversas redes de delincuencia y grupos armados transnacionales, como el Ejército de Resistencia del Señor. Las medidas militares y otras medidas radicales adoptadas por determinados Estados miembros de la CEEAC contra los traficantes de especies de la fauna y flora silvestres deben complementarse con una cooperación regional y asistencia internacional más sólidas.

Celebramos el progreso en general en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor y la disminución de sus ataques, gracias a las medidas decididas de los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor y las operaciones llevadas a cabo por el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, así como las continuas contribuciones de los donantes internacionales. Sin embargo, el grupo sigue siendo una grave amenaza y una fuente de inseguridad en el África Central. El objetivo de erradicar totalmente esa amenaza exige la aplicación plena e ininterrumpida de las iniciativas de las Naciones Unidas y la Unión Africana relacionadas con el Ejército de Resistencia del Señor. La atención de los gobiernos interesados y la asistencia de los donantes internacionales deberían seguir centrándose en reforzar las capacidades de respuesta individual y colectiva, atender a las necesidades de desarrollo a largo plazo, prestar asistencia humanitaria a las zonas afectadas y promover los programas de regreso y recuperación en dichas zonas.

Para concluir, deseo expresar nuestro pleno apoyo a las actividades de la UNOCA y poner de relieve su importante aporte a la promoción de la paz y la seguridad en el África Central. Su mayor cooperación con los mecanismos regionales y subregionales es decisiva para enfrentar los problemas y los retos en que se encuentra sumida la región.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa.

Gracias a la renovación de las operaciones militares del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana y el apoyo de la comunidad internacional, el territorio controlado por el Ejército de Resistencia del Señor se está reduciendo. Los informes de deserciones continuas del Ejército de Resistencia del Señor también son alentadores. Para acelerar esa tendencia, los programas de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación o reasentamiento deben aplicarse efectivamente en las zonas afectadas, con suficiente apoyo financiero. La República de Corea aprecia el papel de coordinación que desempeña la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central con respecto a la estrategia regional de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, llevada a cabo en cooperación con las misiones de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales.

Para poner fin a las atrocidades cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor en África Central es crucial que los países afectados por ese grupo cooperen activamente. Esperamos que la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, el Sudán y Sudán del Sur apoyen plenamente los esfuerzos comunes para que las operaciones transfronterizas contra el Ejército de Resistencia del Señor tengan éxito. Es igualmente motivo de preocupación el hecho de que, a menudo, los grupos armados tengan como sustento la caza furtiva y el comercio ilícito de la flora y fauna silvestres. Aun más preocupante es que esas actividades ilícitas prosperen a raíz del desempleo juvenil cada vez mayor y planteen una amenaza potencial para la paz y la estabilidad en la región. En ese sentido, elogiamos los esfuerzos de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central para reactivar la economía regional.

La República Centroafricana se está convirtiendo en un posible refugio para los agentes restantes del Ejército de Resistencia del Señor. Siguen cometiéndose violaciones graves de los derechos humanos y, aparentemente, las autoridades de transición son incapaces de ponerles fin. Por lo tanto, la prioridad debe ser proteger a la población civil y prestar asistencia humanitaria a quienes la necesiten urgentemente. En el Consejo de Seguridad debemos seguir alentando a las autoridades de la República Centroafricana a que cooperen activamente con la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA) y la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano para restablecer el orden público y acabar con la impunidad.

El mes pasado, el Consejo fortaleció el mandato de la BINUCA. En el informe del Secretario General que tenemos ante nosotros (S/2013/671) se sugieren diversas opciones para apoyar a la República Centroafricana. Esperamos con interés la celebración de consultas a puerta cerrada en ese sentido en los próximos días.

En cuanto a la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea, encomiamos la Cumbre de Yaundé celebrada en junio, que sentó las bases para una estrategia regional. Esperamos que los dirigentes regionales conviertan su determinación en la adopción de medidas de seguimiento concretas. Por último, agradecemos los esfuerzos constantes desplegados por el Representante Especial, Sr. Abou Moussa, y su personal, que trabajan en un entorno difícil.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Representante Especial, Sr. Moussa, su exposición informativa de hoy. Se trata de una importante oportunidad para que el Consejo examine todos los retos críticos que afronta la región de África Central y el importante papel que desempeña la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) al abordarlos. Deseo centrar mis observaciones en tres cuestiones interconexas: abordar la crisis en la República Centroafricana, mantener el impulso de los esfuerzos para erradicar permanentemente la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor y apoyar a la UNOCA y los esfuerzos dirigidos regionalmente a fin de encarar otros retos para la paz y la seguridad de África Central.

En primer lugar y ante todo, debemos abordar la situación de seguridad en proceso de deterioro y la grave crisis de los derechos humanos y humanitaria en la República Centroafricana. Hemos escuchado advertencias serias de un aumento de los actos de violencia interreligiosa en la República Centroafricana y del riesgo de que se produzca una escalada de la situación que quede fuera de control, con consecuencias devastadoras para el propio país y, como el Sr. Moussa indicó, posiblemente también para la región en su conjunto. La crisis exige que se dé una respuesta urgente y amplia, y el Consejo debe cumplir su compromiso de examinar todas las opciones posibles para estabilizar la situación.

Australia apoya con firmeza la aplicación de la resolución 2121 (2013), que fortaleció el mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA). Ahora debemos estudiar las opciones expuestas por el Secretario General en relación con el apoyo internacional para la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA), y la posible transición a una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. A nuestro juicio, la forma se debe subordinar a la función; debemos llevar adelante la opción o las opciones que gestionen de la mejor manera posible la situación en la República Centroafricana ahora y a largo plazo. En las próximas semanas debemos mantener el impulso para aportar una respuesta rápida. Sabemos que el coste de la inacción será inaceptable.

En segundo lugar, debemos mantener el impulso para eliminar permanentemente la amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor. Todos sabemos de sobra que el Ejército de Resistencia del Señor prospera gracias a los vacíos de seguridad y en entornos en que la autoridad del Estado es débil o inexistente. El colapso total de la seguridad y el orden público en la República Centroafricana ha proporcionado margen de maniobra al Ejército de Resistencia del Señor.

Acogemos con agrado la reanudación de las actividades del contingente ugandés del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana. Sin embargo, el Ejército de Resistencia del Señor ha tenido la oportunidad de reagruparse al retirarse a zonas rurales situadas más allá de la zona de operaciones del Equipo de Tareas Regional. Eso solamente pone de relieve la importancia de una mayor coordinación entre el Equipo de Tareas Regional, la MISCA y la BINUCA.

La amenaza que plantea el Ejército de Resistencia del Señor ha disminuido, pero no se ha extinguido. A principios de esta semana, escuchamos informes preocupantes de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur sobre presuntos ataques y secuestros llevados a cabo en Ecuatoria Occidental por el Ejército de Resistencia del Señor, los primeros ocurrido en Sudán del Sur en más de dos años. Se ha observado la reanudación de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor en la parte nororiental de la República Democrática del Congo a principios de noviembre, que puso fin a dos meses de calma relativa. Siguen sin ejecutarse durante ocho años órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional en julio de 2005 contra Joseph Kony y otros cabecillas del LRA.

Los mayores esfuerzos regionales e internacionales encaminados a luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor han generado resultados positivos. Encomiamos la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del

Señor y los progresos importantes logrados para poner en marcha el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana. Como se señala en el informe del Secretario General, las operaciones militares han desgastado al Ejército de Resistencia del Señor y su capacidad de establecer bases, han reducido el número de ataques y han incrementado la presión contra los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor para que deserten. Es necesario que aprovechemos la actual oportunidad para poner fin de una vez por todas a ese aborrecible grupo y a las atrocidades que ha cometido contra los civiles.

Claramente, es necesario desplegar esfuerzos adicionales para fortalecer la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas. La UNOCA tiene un importante papel de coordinación que desempeñar para contribuir a que la estrategia tenga resultados tangibles sobre el terreno. Eso requiere el pleno compromiso de todas las partes interesadas, los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor —que tienen la responsabilidad primordial— las organizaciones regionales, el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto y los asociados internacionales. A medida que la táctica del Ejército de Resistencia del Señor sigue evolucionando, la coordinación transfronteriza y el intercambio de información son especialmente importantes para fortalecer la protección de los civiles, en especial las mujeres y los niños, que han sufrido mucho a manos del Ejército de Resistencia del Señor. Las misiones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas de las Naciones Unidas en la región —la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la UNMISS y la BINUCA— tienen un papel vital que desempeñar a ese respecto, y deben seguir fortaleciendo su cooperación con el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana.

Por último, debemos apoyar a la UNOCA y los esfuerzos dirigidos regionalmente para tratar otros retos, a menudo afines, respecto de la paz y la seguridad de África Central. Uno de esos retos es la cuestión de la caza furtiva y el tráfico de la fauna y flora silvestres en la región de África Central, que, como se señala en el informe del Secretario General, ha alcanzado niveles alarmantes. Además de las repercusiones medioambientales y la crueldad de esas prácticas, esas actividades ilícitas se utilizan para financiar redes delictivas transnacionales y grupos armados rebeldes, incluido el Ejército de Resistencia del Señor. De manera creciente, los países de la región las consideran una amenaza para su seguridad. Por consiguiente, alentamos a que se sigan desplegando esfuerzos regionales e internacionales para abordar la caza furtiva. Acogemos con agrado la asistencia que facilita la UNOCA a los esfuerzos para tratar ese y otros retos a que hace frente África Central. Quisiera subrayar el convencimiento de Australia en el importante papel que la UNOCA tiene que desempeñar en la prevención de conflictos, la alerta temprana y la mediación.

Permítaseme concluir reafirmando el pleno apoyo de Australia al Representante Especial, Sr. Moussa, y a la UNOCA en todos sus esfuerzos.

Sr. Araud (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera dar las gracias al Sr. Abou Moussa por su exposición informativa y al Secretario General por su informe (S/2013/671).

Ciertamente, siguen existiendo numerosos retos en África Central, que han sido mencionados por el Sr. Abou Moussa, en particular los actos de piratería en el Golfo de Guinea, que van en aumento, y la situación en la República Democrática del Congo, que sigue siendo frágil a pesar de la victoria sobre el Movimiento 23 de Marzo. Centraré mis comentarios en dos cuestiones: la República Centroafricana y el Ejército de Resistencia del Señor.

En lo que respecta a la República Centroafricana, quisiera que mi declaración se escuche como una advertencia, y también como un llamamiento, habida cuenta de la gravedad excepcional de la situación humanitaria que impera en la República Centroafricana. Considero que nadie puede subestimar el riesgo que plantea la situación humanitaria en la República Centroafricana, riesgo que podría dar lugar a matanzas y a una violencia generalizada si la comunidad internacional no interviene. No puedo sino aconsejar a los participantes en esta sesión que se reúnan con los representantes de las entidades y los organismos humanitarios de la Organización o de las organizaciones no gubernamentales que valientemente trabajan en la República Centroafricana.

Si así lo hicieran, escucharían informes sumamente lamentables sobre la situación que atraviesa la población, la cual está aterrorizada y amenazada por bandas armadas —digámoslo— y, al mismo tiempo, está inmersa en una violencia de carácter interreligioso. Los cristianos temen a los musulmanes. Los musulmanes temen a los cristianos. Unos y otros crearon milicias que, sin duda, participan ciegamente en actos de violencia, cuyas víctimas principales son los civiles, incluidas las mujeres y los niños. Debemos reaccionar y actuar con suma rapidez a fin de evitar lo peor, que lamentablemente sucedió hace 20 años en ese mismo continente.

He dicho que la situación humanitaria es extremadamente peligrosa. Toda la población de la República

Centroafricana, en un 50% constituida por niños, se ve afectada. Más de 1 millón de personas padecen inseguridad alimentaria y 400.000 personas han sido desplazadas. Casi diariamente se registran casos de extorsión, violencia y matanzas en un país donde el Estado ya no existe. El Estado no existe en absoluto. Ya no hay autoridades del Estado. Solo hay milicias, que aplican sus propias leyes. Por consiguiente, debemos adoptar medidas. Mi declaración es también un llamamiento a la comunidad internacional.

Soy muy consciente de que la República Centroafricana es un país no muy conocido. Con frecuencia no pensamos en él ni tampoco figura a menudo en las primeras páginas de los periódicos. No obstante, actualmente ocurre allí una tragedia de extrema gravedad. No solo es una tragedia moral, lo cual bastaría para que nos movilizáramos, sino que también es una tragedia que puede tener consecuencias para la estabilidad de toda la región. Ya hemos observado incidentes registrados en la frontera entre la República Centroafricana y el Camerún. Por lo tanto, existe el riesgo de que la República Centroafricana pase a ser un Estado fallido en África Central y un centro de inestabilidad para todos los Estados de la región.

Los Estados de la región han reaccionado. Indudablemente, debemos encomiar los esfuerzos de la Unión Africana y de la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Esos Estados decidieron desplegar la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano. Por consiguiente, ellos merecen el apoyo de las Naciones Unidas y, sin duda, el apoyo bilateral de todos los Estados pertinentes. Por iniciativa de Francia, el Consejo tendrá la oportunidad de examinar en detalle los recursos que podrían utilizarse para respaldar a esa fuerza y encontrar una solución duradera a la crisis en la República Centroafricana. Como he dicho, todos esos desafíos humanitarios, políticos y en materia de seguridad requieren la cooperación de todos los actores. En ese sentido, la UNOCA tiene que trabajar con las organizaciones subregionales y regionales.

Después de haberme referido a la República Centroafricana y haber tratado de convencer a los participantes y a mis colegas de la gravedad de la situación que impera allí, ahora me referiré a la otra importante cuestión mencionada en las declaraciones de mis colegas, es decir, el Ejército de Resistencia del Señor. Al respecto, no puedo sino reiterar lo que ya se ha dicho, a saber, que me complacen mucho los recientes progresos alcanzados en la lucha contra ese grupo armado, cuya crueldad y violencia son extremas. Por consiguiente, alentamos a los Estados en cuestión y a sus asociados a seguir por ese camino para poner fin a la amenaza.

La ofensiva lanzada por la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor es una realidad. Ya hemos dicho eso. La Fuerza Regional de la Unión Africana dedicada a combatir a ese grupo ha demostrado su eficacia. Al respecto, indudablemente deberíamos encomiar a Uganda y a otros países de la región que contribuyen a esta Fuerza con su compromiso. Debemos ahora garantizar que el Ejército de Resistencia del Señor no se beneficie de un vacío de seguridad para prosperar. Otra cuestión vinculada a la situación en la República Centroafricana es garantizar que la región oriental del país no se convierta en un refugio seguro para terroristas del Ejército de Resistencia del Señor.

Al mismo tiempo, no debemos olvidar la necesidad de impartir justicia. Debemos someter a la justicia a los principales dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor, en particular Joseph Kony, y alentamos a todos los Estados interesados a que intensifiquen su cooperación y su colaboración con la Corte Penal Internacional en ese sentido. Sin duda, las medidas de protección de los civiles tienen que fortalecerse. Eso significa establecer un mayor intercambio de información entre las oficinas y las operaciones regionales de las Naciones Unidas y entre la Organización y la Fuerza Regional de la Unión Africana. El acceso y la asistencia humanitaria a las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor, que con frecuencia son por definición zonas muy aisladas y remotas, también deben facilitarse lo antes posible.

Francia respalda todos los esfuerzos mediante su contribución al Mecanismo para la Paz en África de la Unión Europea. En lo referente a la República Centroafricana, los miembros saben que Francia está presente en Bangui y fortalecerá su presencia a fin de prestar un apoyo eficaz a la fuerza africana. También prestará apoyo bilateral a los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor.

Los Estados afectados por el Ejército de Resistencia del Señor tienen que desempeñar un papel rector, conjuntamente con la Unión Africana, en la lucha contra ese grupo. Brindémosle nuestro apoyo.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Abou Moussa por haber presentado el informe del Secretario General (S/2013/671) y, en ese sentido, reiteramos el respaldo del Togo a su labor al dirigir la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en una situación muy difícil.

En el informe que tenemos ante nosotros se señala con claridad que algunos países de África Central han proseguido sus esfuerzos destinados a fortalecer la estabilidad, la democracia, el estado de derecho y la gobernanza política y económica. La celebración de elecciones legislativas, parlamentarias y locales en condiciones de tranquilidad en Guinea Ecuatorial y en el Camerún son testimonio de ello. Lo mismo se aplica a la derrota militar del Movimiento 23 de Marzo en la zona oriental de la República Democrática del Congo, donde ese grupo rebelde ha cometido muchas atrocidades y graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

La esperanza de paz sin precedentes que se tiene en esa zona de la República Democrática del Congo, caracterizada por casi dos decenios de trágicos conflictos muy sangrientos y recurrentes, es evidentemente el resultado de la nueva estrategia de las Naciones Unidas y los países de la región encaminada a establecer de manera sostenida la paz, la seguridad y la cooperación en la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos.

Por consiguiente, esperamos que las negociaciones de Kampala den lugar a la firma de un acuerdo de paz destinado a poner fin al conflicto en forma definitiva, garantizar el enjuiciamiento de los responsables de violaciones de los derechos humanos y de disposiciones del derecho internacional humanitario, conforme a lo expresado en la declaración de la Presidencia emitida el 14 de noviembre (S/PRST/2013/17).

Si bien ahora existe una oleada de optimismo en algunos países de la región, otros, como la República Centroafricana, siguen afrontando situaciones trágicas y muchos problemas humanitarios y de seguridad. De hecho, desde la toma del poder por la fuerza con la rebelión de la Séléka, el caos reina en la República Centroafricana. La situación que ahora prevalece, caracterizada por enfrentamientos entre comunidades y religiones, nos obliga a decir que si la comunidad internacional no interviene de manera enérgica, la República Centroafricana corre el peligro de hundirse completamente en la anarquía.

Ante esta situación, elogiamos la labor de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros agentes y asociados de la República Centroafricana a fin de intentar garantizar, por poco que sea, la seguridad de la población civil y prestar la asistencia humanitaria que necesitan los cientos de miles de refugiados y desplazados internos. Asimismo, consideramos que el restablecimiento del orden constitucional mediante la organización, en un plazo razonable, de elecciones libres y democráticas en dicho país es una de las vías para salir de la crisis en la República Centroafricana y expresamos nuestro agradecimiento a todos los que están trabajando a tal fin.

Asimismo, la decisión de desplegar la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano (MISCA) y, sobre todo, la aprobación por parte del Consejo de Seguridad de la resolución 2121 (2013) ilustran las medidas adoptadas por la comunidad internacional para hacer frente a la amenaza de desestabilización de toda la región si la inestabilidad y la violencia echan raíces en la República Centroafricana.

Sin embargo, dada la situación actual, huelga decir que la MISCA no será eficaz sin un apoyo financiero y logístico importante de las Naciones Unidas, en particular, y de la comunidad internacional, en general. Es urgente que dicho apoyo se concrete en la práctica. A ese respecto, mi país suscribe la declaración formulada por el representante de Francia sobre este aspecto en concreto y sobre la situación en la República Centroafricana.

Como se confirma en el informe del Secretario General (S/2013/671), mediante los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional se ha logrado ciertamente debilitar al Ejército de Resistencia del Señor, pero dicho grupo armado sigue conservando cierta capacidad de causar problemas, especialmente en la República Democrática del Congo y en la República Centroafricana. En este último país, en concreto, la situación que prevalece ha tenido repercusiones negativas en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, que ha concentrado ahí a la mayoría de sus combatientes, suponiendo una amenaza aun mayor —si cabe— para la población civil, especialmente las mujeres y los niños. Un ataque de ese grupo armado se ha registrado incluso en Sudán del Sur, a pesar de que dicho país no había sufrido ningún ataque de ese grupo armado desde el segundo semestre de 2011.

No obstante, acogemos con beneplácito que se hayan registrado avances en estos últimos meses en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Entre esos avances, cabe destacar la puesta en marcha del Equipo de Tareas Regional y el aval dado al ejército de Sudán del Sur para perseguir a los combatientes de dicho grupo en el territorio de la República Democrática del Congo. Los resultados obtenidos hasta la fecha

demuestran que, si las distintas partes implicadas en esta lucha, incluidos los donantes y la comunidad internacional, desplegaran mayores esfuerzos financieros y logísticos, el Ejército de Resistencia del Señor quedaría completamente aniquilado.

Sin embargo, para que esa lucha tenga éxito, es necesario capturar al Jefe del Ejército de Resistencia del Señor, Joseph Kony, y a sus principales lugartenientes y lograr que comparezcan ante la justicia. A tal fin, es importante que todos los Estados de la región incrementen su cooperación en la ejecución de las órdenes internacionales de detención emitidas contra esos criminales. Su arresto permitiría igualmente la rápida rendición de los combatientes que, posteriormente, deberían tomarse a cargo en el marco de un proceso adecuado de desarme, desmovilización, repatriación y reinserción.

A pesar de los esfuerzos desplegados y de los resultados tangibles obtenidos aquí y allá, la región de África Central sigue enfrentando otros desafíos de gran envergadura. La piratería marítima figura, sin duda, entre esos desafíos. A tal efecto, acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por los países interesados, con el apoyo de sus distintos asociados, y consideramos que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central debe recibir el apoyo adecuado para promover la rápida ejecución de la estrategia regional de lucha contra dicho fenómeno.

Expresamos igualmente nuestra gran preocupación por las actividades de caza furtiva y masacre de elefantes y otros animales de la fauna silvestre que se están produciendo en algunos países de la región. Se ha probado que la venta de marfil y otros productos procedentes de la caza furtiva constituye una de las principales fuentes de financiación de las actividades de los grupos delictivos y rebeldes. Creemos que la lucha contra ese creciente flagelo requiere medidas a todos los niveles, en otras palabras, medidas urgentes que deben adoptarse no solo en los países donde se produce la caza furtiva, sino también en los países de tránsito y de destino de los productos de esa caza furtiva. En ese sentido, instamos a los Estados interesados a que incrementen su cooperación en la lucha contra esos actos y fortalezcan, sin más demora y con el apoyo de sus asociados, las medidas de seguridad en torno a los parques y otras zonas protegidas donde viven esos animales.

A ese respecto, acogemos con beneplácito la decisión que adoptó el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central en su 36ª reunión ministerial, celebrada en Kigali del 20 al 23 de agosto, de incluir la cuestión de la lucha contra la caza furtiva en el orden del día de su próxima reunión. Acogemos asimismo con beneplácito la presentación, durante la reunión de alto nivel coorganizada por el Gabón y Alemania en paralelo al sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, de un programa trienal de recaudación de fondos para luchar contra la caza furtiva y el tráfico ilícito de especies amenazadas. La combinación de todas esas iniciativas permitirá, sin duda, detener ese fenómeno, que constituye no solo una amenaza grave para la supervivencia de las especies protegidas, sino sobre todo un factor que atiza los conflictos en la región.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado la sesión de hoy. También quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa. Aprovecho esta oportunidad para elogiar a la UNOCA por sus constantes esfuerzos y su participación en todas las iniciativas regionales destinadas a restablecer la paz y la estabilidad en la región de África Central.

Al estar situada en el corazón del continente, la región de África Central puede ser un patrón para evaluar la situación en África. Esta subregión se enfrenta a casos extremos de autoridad del Estado ineficaz en algunos territorios y fronteras porosas. Eso es especialmente cierto en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. La región está plagada de grupos armados sin control, incluidos movimientos terroristas como el Ejército de Resistencia del Señor, bandas de matones como la ex-Séléka y la “anti-balaka”, pero, sobre todo, el movimiento genocida denominado las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR), que siguen difundiendo y propagando su ideología genocida 19 años después del genocidio perpetrado contra los tutsis en Rwanda.

Hemos escuchado la declaración formulada por nuestro colega, el representante de Francia. Nos ha advertido de lo que está ocurriendo en la República Centroafricana, donde los musulmanes y los cristianos se están matando entre ellos. El Consejo de Seguridad puede imaginar lo que supondría tener a las FDLR en ese cóctel.

Hace unos días, todos oímos las noticias de que los grupos armados de la República Centroafricana perpetraron un ataque en el Camerún. Eso no hace más que probar el peligro que suponen esos grupos armados no solo para los países donde actúan, sino también para los

países vecinos. Por consiguiente, nunca se insistirá lo suficiente en la necesidad de erradicar esas fuerzas negativas. Además, es lamentable que, durante el período objeto de examen, tal como se destaca en el presente informe del Secretario General (S/2013/671), la subregión sufriera un ulterior deterioro de la situación general en la República Centroafricana.

Dicho esto, elogiamos el espíritu de implicación y cooperación que acaba de surgir entre los dirigentes regionales. Ello quedó patente con la promesa de aportar 50 millones de dólares en apoyo de los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en la República Centroafricana que hicieron los Jefes de Estado durante la cumbre extraordinaria de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central (CEMAC), que se celebró el 14 de junio en Libreville. También quedó patente en el resultado de la 36ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, que se celebró en agosto en Rwanda, en la que también se debatió la situación en la República Centroafricana. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar a la Unión Africana, a la CEEAC y a las Naciones Unidas por la labor que realizan, a través de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana y la UNOCA, en la búsqueda de una solución duradera a la actual crisis en la República Centroafricana.

Por otro lado, Rwanda acoge con agrado la decisión de los Jefes de Estado de la CEMAC de eliminar la necesidad de visado para los ciudadanos de seis países de la CEMAC a partir del 1 de enero de 2014. Consideramos que esto marca un antes y un después en la integración regional y la cooperación económica. Para que los pueblos de la región de África Central se beneficien total y oportunamente de esto es necesario estabilizar toda la región y, sobre todo, poner coto a las actividades de todas las fuerzas negativas de la República Democrática del Congo y la República Centroafricana.

En el informe del Secretario General se revela que, a pesar de los esfuerzos conjuntos, el Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una grave amenaza para la seguridad y los derechos humanos y la situación humanitaria. Aunque las cifras publicadas por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios muestran una disminución del número total de incidentes en los que ha estado involucrado el Ejército de Resistencia del Señor, siguen siendo preocupantes los asesinatos, los secuestros y los desplazamientos masivos de población civil relacionados con este.

Condenamos enérgicamente las continuas infracciones cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor contra los niños, y sus prácticas relacionadas con la violación, la esclavitud sexual, la violencia sexual y el reclutamiento forzoso de niños soldados. Celebramos que los intentos de las operaciones militares del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana de debilitar al Ejército hayan surtido efecto. En ese sentido, felicitamos a los países que aportan contingentes, especialmente a Uganda, por su labor.

Seguimos profundamente preocupados por la situación humanitaria de más de 350.000 desplazados en los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, e instamos a la comunidad internacional a mantener su apoyo a favor de la población desplazada. Hacemos un llamamiento para que se aumente la asistencia humanitaria a las personas más vulnerables, e instamos a las autoridades de la República Centroafricana a asumir su papel primordial de velar por la seguridad y la integridad de las personas desplazadas. En ese sentido, pedimos a la República Centroafricana que permita y facilite, en su caso, el acceso de los organismos humanitarios a los que han resultado más afectados.

La caza furtiva en la región de África Central ha aumentado de manera preocupante. En la 36ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, que tuvo lugar en Rwanda en agosto, se anunció que en los últimos diez años la región ha perdido el 70% de su población de elefantes. Vale la pena señalar que los cazadores furtivos y los grupos armados utilizan armas sofisticadas adquiridas con los ingresos generados por el comercio ilegal de marfil para matar a civiles inocentes y desestabilizar países. Por eso, esta práctica sigue siendo una amenaza seria para la seguridad de los países afectados de la región y, por lo tanto, requiere la adopción de medidas más decididas por parte de los agentes regionales, en coordinación con los países de destino, que se encuentran principalmente fuera del continente.

Permítaseme concluir dando las gracias a la Unión Europea y a los Estados Unidos por su inestimable apoyo en la aplicación de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor. También acogemos con beneplácito los compromisos asumidos por Luxemburgo y el Reino Unido con respecto a la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas. Hacemos un llamamiento a otros asociados bilaterales y multilaterales para que se sumen a las iniciativas regionales a fin de luchar contra

uno de los grupos armados más criminales y brutales de las últimas décadas. Rwanda sigue confiando en que, gracias a los actuales esfuerzos regionales e internacionales, puede que el LRA y sus infames comandantes estén viviendo sus últimos días.

Sr. Laassel (Marruecos) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por su exposición informativa. Doy la bienvenida al Enviado Especial de la Unión Africana encargado de la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Embajador Madeira. Aplaudimos la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y su compromiso, junto con las organizaciones subregionales, de reforzar la seguridad y la capacidad institucional de los Estados de la región.

Mi país acoge de buen grado la labor realizada por los países de la región de África Central individual y colectivamente para hacer frente a diversos problemas regionales. El acuerdo alcanzado en el marco de la Comunidad Económica y Monetaria de África Central de eliminar la necesidad de visado, a partir de enero de 2014, es una fuerte señal de la voluntad de dichos Estados de hacer frente colectivamente a los problemas de seguridad y económicos que dificultan su desarrollo.

El Sr. Abou Moussa, en sus comentarios, como también el Secretario General en su informe (S/2013/671), describen los desafíos que caracterizan la situación en África Central, dominada por la inestabilidad en la República Centroafricana y la proliferación de grupos rebeldes en el este de la República Democrática del Congo, así como la inseguridad resultante de la situación en el Golfo de Guinea y la región del Sahel, todo lo cual exige respuestas coordinadas y urgentes por parte de la comunidad internacional.

La situación en la República Centroafricana continúa empeorando, en particular en los planos de seguridad y humanitario. Se corre el riesgo de que se deriven consecuencias peligrosas para el país y toda la región si no se la controla lo antes posible. Para ello, celebramos los esfuerzos internacionales y regionales para restablecer rápidamente la estabilidad en la República Centroafricana y la región.

La Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) ha desempeñado un papel ejemplar en su labor encaminada a mitigar la crisis en África Central en las esferas política y de la seguridad con el fortalecimiento de la Fuerza Multinacional de África Central. Es primordial que la UNOCA siga intensificando su cooperación con la CEEAC para resolver el conflicto en la República Centroafricana, sobre todo las cuestiones de interés común. En ese sentido, acogemos con satisfacción la reunión entre el Sr. Abou Moussa y el Sr. Ahmad Allam-Mi, cuyo nombramiento como Secretario General de la CEEAC aplaudimos. Por otro lado, elogiamos los esfuerzos de la UNOCA, que, en su calidad de secretaría del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, contribuyó a la celebración en el mes de agosto de la 36ª reunión ministerial del Comité Consultivo en Kigali.

La intensificación de las actividades de tráfico transfronterizo es otro motivo de preocupación. En los últimos nueve meses, se han registrado 43 incidentes de piratería y robo a mano armada en el mar, superando el número de incidentes de este tipo en el Cuerno de África, que se considera la región más afectada de África. Según la Organización Marítima Internacional, también se teme que la piratería se esté propagando por toda la costa atlántica de África. Compartimos el llamamiento del Secretario General para aplicar la Declaración de Yaundé aprobada en junio.

El tráfico y el comercio ilícitos de marfil en la subregión se consideran los más intensos de la región. Según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, los ingresos procedentes de esas actividades financian los delitos transnacionales, las redes terroristas y los grupos rebeldes, como el Ejército de Resistencia del Señor. En este sentido, encomiamos a los Estados miembros de la CEEAC por su decisión de tomar medidas drásticas y concertadas contra la caza furtiva, lo cual permitirá cortar las fuentes de financiación de los grupos rebeldes y del Ejército de Resistencia del Señor.

La falta de seguridad en la región del Sahel también ha afectado a las regiones de África Central y el Magreb, ya que las armas de fuego de los terroristas y combatientes extranjeros representan amenazas adicionales. En ese contexto, Marruecos —que tiene lazos tradicionales de amistad y cooperación con los países de la región de África Central, el Sahel y África Occidental— organizó los días 13 y 14 de noviembre una conferencia internacional sobre la seguridad de las fronteras de los países del Sahel y el Magreb. La conferencia concluyó con la aprobación de la Declaración de Rabat sobre el establecimiento de una red de cooperación entre los servicios de vigilancia de fronteras y de seguridad de los países de la región, para intercambiar experiencias y buenas prácticas en la materia. Lo aprendido en esos

intercambios podría aplicarse a los países de África Central. Marruecos también acogerá la próxima cumbre de la Comunidad de Estados Sahelosaharianos, que supondrá una oportunidad para propulsar la cooperación subregional y dinamizar la aplicación de las decisiones adoptadas en las cumbres anteriores.

En relación con el Ejército de Resistencia del Señor, si bien en los informes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) se indica una reducción del número de incidentes, el total de personas que perdieron la vida y el número de personas que fueron secuestradas se mantuvieron altos entre enero y septiembre, en comparación con el mismo período en 2012. Los ataques del Ejército de Resistencia del Señor han provocado una situación humanitaria preocupante para los miles de desplazados internos, 350.000 en la República Centroafricana, según la OCAH.

Marruecos reitera su condena de las atrocidades y las violaciones de los derechos humanos cometidas por el Ejército de Resistencia del Señor y hace un llamamiento para que se emprendan esfuerzos colectivos de cooperación a escala regional e internacional para hacer frente a esa lacra. En ese sentido, aplaudimos el papel desempeñado por la UNOCA para aplicar la estrategia regional de las Naciones Unidas en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. Mi país, que se ha comprometido desde hace mucho tiempo con los esfuerzos internacionales para el mantenimiento de la paz mediante la presencia de sus efectivos en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) en ese país, se suma a los esfuerzos regionales e internacionales para poner coto al flagelo del terrorismo en África Central y el Sahel y seguirá prestando la asistencia médica y humanitaria necesaria en el marco del mandato de la MONUSCO.

Por último, quisiéramos expresar nuestro apoyo a la UNOCA y al Representante Especial Abou Moussa por sus esfuerzos encaminados a prevenir los conflictos en África.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Sr. Abou Moussa su exposición informativa.

Coincidimos con las inquietudes expresadas hoy en cuanto a los efectos negativos del conflicto armado en la República Centroafricana sobre la situación en la subregión. Si bien es cierto que la crisis en ese país obedece, entre otras cosas, al flujo ilegal de combatientes extranjeros y al tráfico ilícito de armas a través de las porosas fronteras de la región del Sahel, vemos también en ella el claro efecto de la crisis libia. Sin lugar a dudas, la normalización de la situación militar, política y humanitaria en la República Centroafricana es fundamental para el logro de la paz, la seguridad y la estabilidad en toda la subregión.

Acogemos con satisfacción la intensificación de la cooperación de los países y las organizaciones interesados en la lucha contra la piratería y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea. Concedemos gran importancia a la aplicación práctica de las decisiones adoptadas en la cumbre de los Estados de África Central y Occidental sobre la lucha contra la piratería, celebrada en junio.

Desde el comienzo de este año, hemos observado una reducción general en las actividades del Ejército de Resistencia del Señor. Bajo la presión de la Fuerza Regional de la Unión Africana, los combatientes del Ejército de Resistencia del Señor mantienen un perfil bajo y se han dividido en pequeños grupos realizando principalmente robos menores. Entre los avances que hemos visto, observamos una disminución de 440.000 a 350.000 personas refugiadas e internamente desplazadas como resultado de las actividades de los delincuentes en la región.

No obstante, han vuelto a aparecer los bandidos, aprovechando la falta de autoridad del Estado en las regiones vecinas de Sudán del Sur y el vacío de poder en la República Centroafricana. El éxito de la lucha contra las bandas depende ante todo de la coordinación de los esfuerzos de los propios agentes regionales. En ese sentido, acogemos con beneplácito el despliegue de los más de 3.000 de los 5.000 efectivos previstos para la Fuerza Regional de la Unión Africana.

Sin embargo, es imposible resolver ese problema únicamente por medios militares. Es necesario contar con un amplio enfoque, que incluya medidas que fortalezcan los sectores de la seguridad de los países de la subregión, desarmen, desmovilicen y reintegren a los combatientes, resuelvan las cuestiones sociales y económicas urgentes, presten asistencia humanitaria y fortalezcan la autoridad del Estado.

Para concluir, quisiera destacar la contribución de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en los esfuerzos colectivos para garantizar la paz y la seguridad en la subregión.

Celebramos la cooperación cada vez mayor que existe entre la Oficina y los asociados regionales en ámbitos como la diplomacia preventiva, la mediación, el

ejercicio de los buenos oficios, la consolidación de la paz, la lucha contra el terrorismo, la piratería y el robo a mano armada en alta mar, así como la lucha contra la propagación ilícita de las armas.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, su exposición informativa. Agradecemos profundamente la valiosa labor que realiza la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) bajo su liderazgo.

La subregión de África Central se encuentra hoy en una encrucijada, al enfrentar numerosos desafíos nuevos a su seguridad y estabilidad. La región ha venido afrontando las consecuencias negativas de la frágil situación de seguridad en el Sahel, la proliferación de las armas y el terrorismo, la delincuencia organizada transfronteriza, la piratería y la amenaza que presenta el Ejército de Resistencia del Señor desde hace ya varios años.

La principal amenaza a la paz y a la estabilidad de toda la subregión emana del rápido deterioro de la situación humanitaria y de seguridad que reina en la República Centroafricana. El desmoronamiento casi total de las instituciones del Estado en la República Centroafricana, teniendo en cuenta el vacío de seguridad resultante, los ciclos de represalias perpetuos y cada vez más amplios y la violencia étnica y religiosa cada vez mayor, ha coadyuvado a consecuencias desastrosas para el país y sus vecinos.

Los graves problemas en la República Centroafricana exigen una respuesta unificada y bien coordinada a los niveles regional e internacional con el fin de neutralizar las amenazas de seguridad inmediatas y fomentar la capacidad de las instituciones del Estado. La UNOCA tiene un importante papel que desempeñar en la coordinación de esos esfuerzos regionales e internacionales. La Oficina debería evolucionar con la nueva situación en la región. Hay que fortalecer el papel fundamental que desempeña la UNOCA en la diplomacia preventiva y la mediación.

Se ha producido una degradación del Ejército de Resistencia del Señor como resultado del éxito de las operaciones llevadas a cabo por la Fuerza Regional de la Unión Africana, pero la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor está lejos de haberse terminado ya que ese grupo sigue actuando de forma brutal y matando a civiles en muchos lugares. Es importante que se mantenga el impulso que se ha imprimido a la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor a través del constante apoyo político y operacional a la Fuerza Regional y a través de una estrategia internacional más amplia.

La Fuerza Regional de la Unión Africana sigue careciendo de los recursos fundamentales y de los facilitadores necesarios para mantener la presión contra el Ejército de Resistencia del Señor. Se debe corregir ese déficit con carácter de urgencia. La aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas para hacer frente a la amenaza y a la repercusión de las actividades del Ejército de Resistencia del Señor también exigirá que se redoblen los esfuerzos concertados para la movilización y la coordinación de los recursos a los niveles regional y subregional. Es necesario también que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos para abordar la situación humanitaria en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

La responsabilidad primordial de proteger a los civiles contra la amenaza planteada por el Ejército de Resistencia del Señor corresponde a los propios Estados de la región. Todos los esfuerzos internacionales están encaminados a apoyar sus esfuerzos y ayudarlos a la creación de instituciones de seguridad estatales.

Hacer frente al flagelo del Ejército de Resistencia del Señor exige un amplio enfoque mundial para eliminar y enjuiciar a los dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor que quedan. En ese sentido, es importante continuar fomentando la capacidad de las instituciones políticas y de los sistemas judiciales en los Estados y en las zonas de esos Estados afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor. La estabilidad política y las instituciones de seguridad nacionales fuertes en la región afectada por el Ejército de Resistencia del Señor evitarán que el grupo se aproveche del vacío de seguridad, como lo demostró la reciente crisis en la República Centroafricana.

El Pakistán mantiene su firme compromiso con la paz, la prosperidad y la estabilidad a largo plazo de la subregión de África Central. Esperamos que la región siga recibiendo el pleno apoyo político y toda la atención de la comunidad internacional para que pueda hacer frente a los numerosos desafíos existentes y futuros en la región.

Sra. Perceval (Argentina): Gracias también al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, por la presentación del informe del Secretario General (S/2013/671).

En primer lugar, al igual que otros colegas, corresponde poner de relieve la situación grave de inseguridad existente en la República Centroafricana, donde los abusos y violaciones a los derechos humanos son una realidad tan preocupante como cotidiana, para no

mencionar las crecientes tensiones y luchas intercomunitarias con implicancias religiosas, y esto se está dando a lo largo y a lo ancho de todo el país.

El cálculo que realiza la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados de que unas 400.000 personas han resultado desplazadas de sus hogares es un desesperado pedido de ayuda por sí mismo. Por otro lado, esta situación ya ha afectado a la subregión. Más de 63.000 personas han debido buscar refugio a los países vecinos, generando mayores problemas y necesidades humanitarias y tensiones con Estados limítrofes. Si bien resulta positivo el despliegue de la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, debemos recordar que la crisis es compleja y requiere una solución amplia e integral que va más allá de la mera situación de inseguridad. El Consejo deberá analizar sin perder tiempo, aunque de forma profunda, los pasos a seguir para estabilizar la situación en el país si se quieren evitar males irreversibles en pérdida de vidas y sufrimiento de su pueblo.

En cuanto a la caza furtiva de elefantes y el tráfico ilegal de marfil, coincidimos con la preocupación del Secretario General en tanto que generan los fondos que alimentan la economía transnacional del delito y se destinan a financiar al crimen organizado transnacional y a los muchos grupos armados que actúan en la región, entre ellos el Ejército de Resistencia del Señor. También debemos mencionar los flujos de armas y combatientes sin fronteras que, provenientes de la región del Sahel, se destinan a la subregión centroafricana. Frente a la información recibida por el Sr. Moussa y reflejada en el informe del Secretario General acerca de la existencia de “un conocido corredor para el comercio ilícito que iba desde Darfur a la República Centroafricana” (*S/2013/671, párr. 11),* instamos a que las autoridades tomen medidas eficaces para poner fin a dicho corredor. Deben aplicarse estrictamente el embargo de armas y las sanciones vigentes establecidas por la resolución 1591 (2005).

Hemos tenido noticia de que el Sr. Michel Djotodia, cabeza del Gobierno de transición de la República Centroafricana, anunció que tomaría medidas extraordinarias para intentar remediar la crítica situación existente con exmiembros de las milicias Séléka. Considero humildemente que este Consejo de Seguridad debe interesarse por conocer en qué consisten estas medidas extraordinarias. Importantes voces de distintas organizaciones y de distintos Estados están describiendo esta situación como una situación de pregenocidio. Escuchamos al Sr. Dieng el 1 de noviembre, cuando se organizara la reunión de fórmula Arria en el Consejo.

La Argentina toma nota con satisfacción de los esfuerzos desplegados por la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Unión Africana para luchar contra el Ejército de Resistencia del Señor. Resaltamos el esfuerzo y el trabajo realizado por la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en su apoyo a los esfuerzos regionales tendientes a prevenir conflictos, promover la justicia y el estado de derecho y consolidar la paz y la seguridad de los países de África Central. Destacamos el leve optimismo del informe del Secretario General presentado hoy (S/2013/671) en cuanto a que se ha producido una disminución de los ataques atribuidos al Ejército de Resistencia del Señor, producto del esfuerzo regional que lidera la Unión Africana, traducido en la acción del Equipo de Tareas Regional y la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano. Sin embargo, hoy tenemos que reconocer que hay asignaturas pendientes y vigentes. Joseph Kony continúa evadiendo la justicia, al igual que la cúpula del Ejército de Resistencia del Señor. Continúan los ataques, los secuestros y los asesinatos contra la población civil y la violación de los derechos humanos, especialmente contra mujeres y niños. La impunidad no puede ser la respuesta.

Finalmente, llamamos a la UNOCA a continuar con sus esfuerzos y a apoyar en particular las actividades de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración de los elementos del Ejército de Resistencia del Señor, así como a colaborar para que se aborde su amenaza de forma comprehensiva para obtener una solución a largo plazo.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su completa exposición informativa, especialmente sobre los esfuerzos por combatir el Ejército de Resistencia del Señor.

Se han logrado progresos importantes en las operaciones de lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. No obstante, ese grupo sigue suponiendo una amenaza grave para la región, en particular para la población civil. Por primera vez en casi dos años, el 7 de noviembre se registraron ataques en Sudán del Sur. Por lo tanto, hay que redoblar los esfuerzos por llevar a la práctica la estrategia regional de las Naciones Unidas para combatir la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor.

Aplaudimos asimismo los progresos conseguidos en la aplicación de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia

del Señor. Los contingentes de Uganda, Sudán del Sur y la República Democrática del Congo del Equipo de Tareas Regional ya son plenamente operativos. Ahora hace falta movilizar los recursos y el material indispensables para un funcionamiento eficaz del Equipo. En ese contexto, quisiera anunciar que, tras la reunión del grupo de trabajo internacional sobre el Ejército de Resistencia del Señor el 4 de octubre en Bruselas, en la que participamos, y a petición de la Unión Africana, las autoridades de Luxemburgo han decidido aportar su apoyo al funcionamiento del cuartel general del Equipo de Tareas Regional ubicado en Yambio (Sudán del Sur).

Es esencial que las Naciones Unidas y la Unión Africana continúen trabajando codo con codo. Las misiones conjuntas realizadas en la República Centroafricana por el Representante Especial del Secretario General y por el Enviado Especial de la Unión Africana, el Embajador Francisco Madeira, son un buen ejemplo de la sinergia que se puede crear.

Los Estados Miembros de la región también tienen su papel que desempeñar. Los animamos en particular a cooperar en la ejecución de las órdenes de detención dictadas por la Corte Penal Internacional en julio de 2005 contra Joseph Kony, Okot Odhiambo y Dominic Ongwen. Acusados de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad —incluidos asesinatos, violaciones y el reclutamiento de niños—, esos máximos dirigentes del Ejército de Resistencia del Señor deben comparecer ante la justicia.

Las mujeres y los niños son las principales víctimas del Ejército de Resistencia del Señor. En este contexto, quisiera insistir en cuatro recomendaciones que figuran en las conclusiones sobre la situación de los niños víctimas del Ejército de Resistencia del Señor, aprobadas el 19 de abril por el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados.

Primero, es importante que las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales desplegadas por las Naciones Unidas en la región dispongan de medios suficientes para la protección de la infancia. Segundo, cabe animar a la Unión Africana a que incorpore medidas de protección de la infancia en las actividades del Equipo de Tareas Regional. Tercero, cabe alentar a las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y Sudán del Sur a dotarse, al igual que las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda, de instrucciones permanentes por las que se rija el cuidado de los niños rescatados del Ejército de Resistencia del Señor y su transferencia a organismos civiles de protección de la infancia. Cuarto, cabe invitar a los donantes a movilizar los recursos necesarios, en particular para la reintegración de niños anteriormente asociados al Ejército de Resistencia del Señor.

Quisiera asimismo abordar la situación en la República Centroafricana, que se deteriora continuamente desde todos los puntos de vista, ocho meses después de que los rebeldes de Séléka se hicieran con el poder. No puedo sino sumarme a las palabras de alarma de mi colega francés. En todo el país se siguen cometiendo con toda impunidad violaciones sistemáticas y flagrantes de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. También nos alarma el aumento de la tensión y la violencia entre comunidades con connotaciones religiosas, que según ciertos observadores hace que se cierna la amenaza de genocidio.

El Consejo de Seguridad debe movilizarse para evitar lo peor y apoyar de manera contundente los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y de la Unión Africana en la República Centroafricana. Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General de 15 de noviembre (S/2013/677), en el que se exponen con detalle las posibles opciones para apoyar a la Misión Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano, incluida la posibilidad de transformarla en una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Luxemburgo está dispuesto a contribuir activamente a los debates con miras a que se apruebe cuanto antes una resolución que pudiera cambiar la situación sobre el terreno, en particular en el ámbito de la protección de la población civil y la promoción y la protección de los derechos humanos.

Antes de concluir, quisiera aplaudir la labor realizada conjuntamente por la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental en materia de lucha contra la piratería en el Golfo de Guinea. Ese fenómeno constituye una amenaza creciente para las economías de los Estados afectados, así como para el comercio y las relaciones internacionales en esa región del mundo. Por consiguiente, nos complace que la cumbre regional de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la piratería marítima y el robo a mano armada en el Golfo de Guinea, que se celebró en Yaundé, los días 24 y 25 de junio, haya podido sentar las bases para una estrategia regional conjunta en la lucha contra ese flagelo.

Por último, instamos al Representante Especial a seguir apoyando la lucha contra la caza furtiva y el tráfico de marfil en la región. Este es un caso de actividades

ilícitas en gran escala cuyos réditos, como se señala en el informe del Secretario General, se utilizan para financiar redes transnacionales de delincuentes y grupos de rebeldes armados, incluido el Ejército de Resistencia del Señor. Es preciso luchar con eficacia contra esas redes si es que queremos lograr una paz duradera en África Central.

Voy a finalizar encomiando el proyecto de declaración de la Presidencia que preparó el Reino Unido. La declaración le da al Consejo la posibilidad de reafirmar su decisión de combatir el azote que representa el Ejército de Resistencia del Señor y de hacer frente al grave desafío que tiene ante sí la región de África Central.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Nuestra delegación agradece al Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abou Moussa, por su actualizada exposición sobre los últimos acontecimientos en la subregión, así como al Secretario General por el informe presentado (S/2013/671).

Es obvio que el centro de nuestras preocupaciones sobre el ámbito geográfico que cubre esta oficina, se vive en la República Centroafricana y su potencial impacto sobre países vecinos, especialmente por los reportes de numerosas violaciones de los derechos humanos y la violencia étnica y religiosa que sufre la población civil. Esperamos que luego de la aprobación de la resolución 2121 (2013), se pueda empezar a ver una mejora en la situación en el terreno.

Sin dudas, las consecuencias de esta crisis se viven a nivel de la subregión y por ello apoyamos decididamente la labor que la UNOCA realiza en apoyo a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Unión Africana, para la planificación y despliegue de la Misión Internacional de Apoyo para la República Centroafricana. Asimismo, encomiamos los esfuerzos de la UNOCA a efecto de apoyar las iniciativas que se realizan para hacer frente a otro desafío en la región, que es la piratería y la inseguridad marítima en el Golfo de Guinea. Consideramos de vital importancia la colaboración que la UNOCA brindó para la realización de la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la piratería marítima y la inseguridad en el Golfo de Guinea, realizada en junio pasado en el Camerún.

Alentamos a que la UNOCA redoble sus esfuerzos para apoyar a los diferentes Estados de África Central, con el fin de abordar el problema de la explotación ilegal de recursos naturales, en especial la caza ilegal de elefantes. Este fenómeno tiene dos consecuencias preocupantes que deben prevenirse: la caza furtiva de elefantes y la utilización de estas actividades ilegales, por parte de redes criminales internacionales y grupos armados para financiar sus actividades, lucrando con recursos naturales como el marfil, cuya pérdida es irreparable. Aplaudimos las medidas tomadas por los distintos Gobiernos de la subregión para poner fin a este problema, pero esto no es suficiente, y esperamos que medidas inmediatas se apliquen para enfrentar esta cuestión.

Nuestra delegación considera importante que la UNOCA siga coordinando los esfuerzos para la consolidación de la paz en la subregión, especialmente en las áreas del fortalecimiento institucional, los procesos electorales, y la mediación y los buenos oficios para la prevención de conflictos. Esperamos que la siguiente reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, a celebrarse en diciembre próximo, sea exitosa y genere propuestas para el mejoramiento de la seguridad en la subregión.

Con respecto a la amenaza que sigue constituyendo el Ejército de Resistencia del Señor expresamos nuestra condena por las acciones delictivas que este grupo criminal continúa realizando en las zonas remotas de la República Democrática del Congo, la República Centro Africana y Sudán del Sur. Aplaudimos la operacionalización de la Fuerza de Tarea Regional de la Unión Africana a la que se le puede dar parte del crédito por la reducción de los ataques del Ejército de Resistencia del Señor. A pesar del éxito de sus operaciones y los reportes sobre el debilitamiento de este grupo, deben mantenerse los esfuerzos para eliminar por completo a este grupo armado y, en especial, para dar cumplimiento a las órdenes de arresto emitidas por la Corte Penal Internacional en contra de Joseph Kony y los comandantes del Ejército de Resistencia del Señor por los cargos de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

Reiteramos nuestro apoyo a la estrategia regional de las Naciones Unidas, lamentamos que muchos de los proyectos que están contenidos en esta estrategia no cuentan con la necesaria financiación. Esperamos que la comunidad internacional siga apoyando estos esfuerzos, pues esta estrategia contiene un plan atendible, por medio del cual puede hacerse frente a las necesidades de corto y largo plazo de la población que reside en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Para terminar, expresamos nuestra preocupación por la situación humanitaria que se vive en las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor,

incluidas las poblaciones desplazadas y refugiadas. Encomiamos el trabajo realizado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales para dar cuidado a los niños y niñas que han sido rescatados y separados del Ejército de Resistencia del Señor.

El Presidente (*habla en chino*): De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Sr. Francisco Madeira, a participar en esta sesión.

Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de China.

En estos momentos, la región de África Central experimenta un rápido crecimiento económico. El proceso de integración regional ha registrado progresos. La situación en la región de los Grandes Lagos ha mejorado notablemente, y la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor está arrojando resultados positivos. Los países y organizaciones de la región han fortalecido su voluntad y mejorado su capacidad para mantener la paz y la estabilidad. China acoge con beneplácito todos esos avances positivos.

Sin embargo, la paz y la estabilidad en la región de África Central aún enfrentan muchos desafíos. A China le preocupa la constante inestabilidad de la República Centroafricana y su grave situación humanitaria, y espera que las partes interesadas en ese país pongan fin de inmediato a toda la violencia y resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y las consultas.

Recientemente, se han registrado avances en la situación en la República Democrática del Congo. Alentamos a la República Democrática del Congo y a los países de la región de los Grandes Lagos a que aprovechen el impulso positivo actual, sigan fortaleciendo la cooperación y trabajen juntos con miras a restablecer una paz duradera, la estabilidad y el desarrollo en la región.

China espera que la comunidad internacional, sobre la base del respeto de la soberanía de los países interesados, aproveche plenamente la capacidad de liderazgo y coordinación que poseen las Naciones Unidas y las organizaciones regionales pertinentes, trabaje en sinergia para luchar de manera conjunta contra la piratería en el Golfo de Guinea y las fuerzas terroristas y extremistas en la región del Sahel. Además, la comunidad internacional también debería prestar atención a las consecuencias que la situación en otras partes de África podría acarrear para la región de África Central, fortalecer la coordinación y adoptar un enfoque integral que permita enfrentar la situación.

China condena enérgicamente al Ejército de Resistencia del Señor, que ha seguido atacando y hostigando a la población civil en varios países, y pide a este grupo que ponga fin de inmediato a sus actividades ilícitas, proceda al desarme y participe en los programas de desarme, desmovilización, reintegración, repatriación y reasentamiento.

Encomiamos los esfuerzos que despliegan los países de la región para luchar contra las fuerzas del Ejército de Resistencia del Señor y respaldamos los esfuerzos constantes que despliega la Unión Africana para poner en marcha la Iniciativa de Cooperación Regional. Celebramos el hecho de que las Naciones Unidas hayan tomado la iniciativa de cooperar con la Unión Africana en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, y esperamos que la comunidad internacional esté dispuesta a prestar asistencia financiera a las Naciones Unidas y la Unión Africana para garantizar que las iniciativas pertinentes puedan ponerse en marcha de manera efectiva.

Desde su creación, hace aproximadamente dos años, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) ha desplegado ingentes esfuerzos en la labor de coordinación y facilitación a fin de mantener la paz y la estabilidad en la región y combatir al Ejército de Resistencia del Señor. China expresa su agradecimiento en ese sentido. Estamos dispuestos a seguir apoyando a la UNOCA y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abou Moussa, para que cumplan su mandato y sigan desempeñando un papel positivo y constructivo en el mantenimiento de la paz, la estabilidad y el desarrollo en la región de África Central.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, ante todo, darle las gracias por haberme permitido dirigirme a este órgano. Permítaseme también dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad por su apoyo y su aliento unánimes en relación con los esfuerzos que se están llevando a cabo para poner fin a las actividades del Ejército de Resistencia del Señor.

Además de la declaración que formulé en el Consejo en junio de 2012 (véase S/PV.6796) sobre los progresos de la Unión Africana en la puesta en marcha de su Iniciativa de Cooperación Regional contra el Ejército de Resistencia del Señor, quisiera poner de relieve ante el

Consejo los progresos ulteriores que ha logrado la Unión Africana en la región, en coordinación con los países que aportan contingentes y con el apoyo de las fuerzas especiales de los Estados Unidos, la Unión Europea y las oficinas y misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno, y muy especialmente los esfuerzos desplegados por mi colega el Sr. Abou Moussa y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Como recordará el Consejo, en enero, el Mecanismo Conjunto de Apoyo y Coordinación aprobó los documentos clave de la misión para el Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana, a saber, las directrices estratégicas, el concepto de operaciones, los procedimientos operativos estándar aplicados a las personas sospechosas de haber participado en actividades del Ejército de Resistencia del Señor y las reglas de enfrentamiento. Posteriormente, el 13 de febrero, las fuerzas armadas congoleñas entregaron al Equipo de Tareas un contingente de 500 efectivos, en una ceremonia que presenciamos el Representante Especial del Secretario General y yo en Dungu. Esos dos acontecimientos representaron el final de la primera etapa de la puesta en marcha del Equipo de Tareas Regional, el componente militar de la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana contra el Ejército de Resistencia del Señor.

No obstante, resultó difícil entrar en la segunda etapa, que consistía en iniciar la operación militar, debido a los graves problemas logísticos que enfrentaban los contingentes, sobre todo los de la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur. Ante esta situación, permaneció solo el contingente ugandés, con el apoyo de las fuerzas especiales de los Estados Unidos, que siguió ejecutando operaciones contra el Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana hasta julio. Sin embargo, el contingente logró varios éxitos importantes, como la muerte de nueve combatientes del Ejército de Resistencia del Señor, la acogida de 14 desertores y la recuperación de 17 armas de fuego modernas, 4 armas tradicionales, 1.429 municiones y 6 piezas de marfil.

Ese impulso sufrió un importante revés tras el golpe de Estado que tuvo lugar en Bangui el 24 de marzo. La situación imperante a la sazón generó tensiones entre la Séléka y el Equipo de Tareas Regional, obligando a este último y a las fuerzas especiales de los Estados Unidos a suspender sus operaciones en la República Centroafricana. Entretanto, el Ejército de Resistencia del Señor aprovechó la parálisis de las operaciones para reorganizarse, intensificar los movimientos transfronterizos entre la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, perpetrar ataques contra las aldeas y desplazar a los civiles en las prefecturas de Mbomou y Haut-Mbomou de la República Centroafricana.

La situación se complicó aún más con el ataque perpetrado en la aldea de Obo el 24 de mayo por un grupo de 87 Arrow Boys armados, procedentes de Tumbura, en el estado de Ecuatoria Occidental de Sudán del Sur. El Equipo de Tareas Regional aprehendió a 42 de los atacantes y los entregó al Comité Internacional de la Cruz Roja para su repatriación a Sudán del Sur. Para julio, el Equipo de Tareas Regional había repatriado a 80 civiles, incluidos los Arrow Boys.

La situación en Obo reavivó las tensiones entre la Séléka y el Equipo de Tareas Regional, dirigido por la Unión Africana, y las autoridades de Bangui amenazaron con desplegar efectivos de la Séléka en Obo, en la prefectura de Haut-Mbomou, que estaba bajo el control del Equipo de Tareas Regional. Sin embargo, gracias a mis gestiones diplomáticas con el Representante Especial del Secretario General, se logró fomentar la confianza mutua entre los nuevos dirigentes de la República Centroafricana y la Unión Africana, y se disiparon las tensiones. También obtuvimos el compromiso oficial del jefe del Consejo Nacional de Transición de la República Centroafricana, Sr. Michel Djotodia, de seguir aplicando la Iniciativa de Cooperación Regional de la Unión Africana, incluida la reanudación de las operaciones militares del Equipo de Tareas Regional en el país. Mientras tanto, entre julio y agosto, los diversos contingentes del Equipo de Tareas Regional recibieron readiestramiento y realizaron simulacros de combate contra el Ejército de Resistencia del Señor, facilitados por las fuerzas especiales de los Estados Unidos.

En el ámbito diplomático, trabajando en estrecha cooperación y coordinación con los Estados Unidos de América, logré obtener el permiso de las autoridades de la República Democrática del Congo para que el Equipo de Tareas Regional pudiera llevar a cabo operaciones transfronterizas contra el Ejército de Resistencia del Señor en territorio congoleño, algo que anteriormente no sucedía. Ese fue un importante avance.

Me es grato informar al Consejo de que los acontecimientos a los que me he referido, junto con la ampliación del apoyo logístico y de capacitación que brindan los Estados Unidos a todos los contingentes del Equipo de Tareas, hicieron posible la reanudación de las operaciones militares en la República Centroafricana, el 9 agosto, así como para la puesta en marcha de

los contingentes congoleños y de Sudán del Sur, en septiembre.

En adelante, el Equipo de Tareas, con un total de 3.114 hombres, compuesto por 29 miembros del personal del cuartel general, 2.000 soldados ugandeses, 500 de Sudán del Sur, 500 congoleños y 85 centroafricanos, que no son miembros de la Séléka, reanudaron el 9 de agosto las operaciones contra el Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana. Las operaciones se siguen llevando a cabo a un ritmo acelerado, con una intensa recopilación de datos de inteligencia, incluso destruyendo campamentos del Ejército de Resistencia del Señor y negándoles bases permanentes en todos los sectores.

La actual presión militar ha mantenido al Ejército de Resistencia del Señor en la fuga, incluso a su dirigente, Joseph Kony. Ese aumento de la presión ha obligado al Ejército de Resistencia del Señor a tratar de hacer sus trucos bien conocidos de ganar tiempo llevando con engaño a las autoridades de la República Centroafricana a la celebración de negociaciones para, aparentemente, permitir a Kony y al Ejército de Resistencia del Señor rendirse y volver a establecerse en Nzako. Según informes que hemos recibido del Equipo de Tareas, Kony solamente utilizó esa oportunidad para desplazar a muchos de sus combatientes y reubicarlos más lejos, en la parte nororiental de la República Centroafricana. Por consiguiente, el Equipo de Tareas Regional no dejará de ejercer presión militar contra el Ejército de Resistencia del Señor hasta que Kony y sus principales lugartenientes, especialmente los que busca la Corte Penal Internacional, se rindan, o hasta que se les saque del campo de batalla y se les lleve ante la Corte.

Es necesario mantener el impulso actual con financiación y apoyo logístico adecuados a fin de fortalecer nuestro objetivo de eliminar al Ejército de Resistencia del Señor. Me agrada saber que todos los miembros del Consejo de Seguridad han hecho hincapié en ese aspecto. La financiación y la provisión de comunicaciones sólidas a los cuarteles del Equipo de Tareas siguen siendo un requisito crítico para facilitar su capacidad para planificar, coordinar y supervisar eficazmente las actuales operaciones en todos los sectores. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a Luxemburgo por su gesto sumamente generoso de ayudar a los cuarteles generales a hacerse más operacionales.

Quisiera igualmente aprovechar esta oportunidad para transmitir el reconocimiento de la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, Sra. Nkosazana Dlamini-Zuma, a los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor, a la Administración de los Estados Unidos, a la Unión Europea y a las Naciones Unidas por su participación activa para garantizar el éxito de la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su declaración.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.